

# Ideas de Rómulo Betancourt sobre la familia rural (1959-1964)

Rubén Peñalver

---

## RESUMEN

A través de una revisión de los discursos políticos de Rómulo Betancourt durante los años 1959 y 1964, el autor analiza las ideas que sobre la familia rural venezolana tuvo uno de los más importantes líderes y estadistas de la Venezuela contemporánea. Se busca, además, vincular esas ideas a los intereses de la élite gobernante.

## PALABRAS CLAVE

Venezuela contemporánea. Rómulo Betancourt. Familia rural. Élite política.

## I. INTRODUCCIÓN

A través del análisis de cómo fue representada la familia campesina venezolana en el discurso político de Rómulo Betancourt, durante su segundo gobierno 1959-1964, pretendemos aproximarnos a los paradigmas y valores modernos de la elite política venezolana de los años sesenta.

Creemos que Betancourt al ser uno de los líderes más representativos de la elite política de entonces, cuando se refiere al tema campesino o concretamente a las familias venezolanas campesinas que habitaban la Venezuela de principios de los sesenta, además de ofrecernos datos que nos ayudan a tener una visión más amplia de aquella Venezuela rural, nos refleja una serie de ideales y visiones modernas que sobre la sociedad venezolana tenía la elite gobernante de esos años.

Como se trata de analizar el mensaje moderno que se desprende del imaginario que sobre la familia campesina venezolana elabora Rómulo Betancourt en su discurso político, es necesario aclarar lo que se entenderá como modernidad, familia campesina, discurso político y elite política.

Desde la muerte de Juan Vicente Gómez, las distintas corrientes ideológicas presentes en el escenario político, a pesar de su diversidad, coinciden en la necesidad de modernizar al país. Y esto se traducía en la eliminación del caudillismo, el latifundio, industrialización, fortalecimiento del Estado, superación del analfabetismo y la pobreza, relaciones de producción capitalistas, desarrollo del capital humano y una sociedad productora de riqueza que pudiera disfrutar de los avances de la humanidad.<sup>1</sup> Para 1959 esta propuesta modernizadora seguía presente en el discurso político. Para efectos de esta investigación modernidad se entenderá todavía en los sesenta, como el ideal alcanzar representado en el estilo de vida propio de los países industrializados donde, según algunos, se había consolidado el proyecto del Estado liberal democrático que se esbozó en el siglo XIX.<sup>2</sup>

La familia campesina comprende a todos aquellos que viven bajo un mismo techo, habitan zonas rurales y se dedican a la producción agrícola como arrendatarios o conuqueros mas no como pequeños propietarios. Pueden ser familias nucleares o extensas. La mayoría de ellas viven en condiciones precarias o de subsistencia.

El discurso político implica todo aquel mensaje escrito u oral donde se manifiesten ideas de carácter político o su intencionalidad sea esa. Es decir se trata de la expresión implícita o explícita de ideas políticas, entendidas éstas como propuestas que tienen que ver con las relaciones que establecen las sociedades humanas para definir los objetivos de la vida social y determinar la manera concreta de alcanzarlos en un momento histórico dado.<sup>3</sup> Como nos los propone Las Heras y Leizaola:

- 
- 1 Sobre la propuesta modernizadora de Rómulo Betancourt Cfr. Sosa, Arturo; *La Política Social de Rómulo Betancourt*. P. 348. En: *Rómulo Betancourt Historia y Contemporaneidad*. Editorial Rómulo Betancourt. Caracas, 1989.
  - 2 Según German Carrera Damas aunque fue después de la II Guerra Mundial que nos percatamos de nuestro arcaísmo y de nuestra necesidad de insertarnos en el contexto internacional de la modernidad, es a partir de 1958, y de manera más precisa con la Constitución de 1961, que la sociedad venezolana comienza a ensayar consecuente y sostenidamente la institucionalización del Estado liberal democrático: "La Venezuela de la década del 60 se encuentra a sí misma como una sociedad cargada de tremendos problemas socioeconómicos que afecta a la mayoría de la población en una forma específica, pero es también la Venezuela que marcha aun tras el espejismo liberal, para lo cual no existe, por definición, contraste entre libertad y hambre, no existe puja entre libertad y hambre. Están planteados de esta manera los términos en que se habrán de debatir todas las cuestiones: realización del orden liberal como objetivo sociopolítico y satisfacción de ingentes necesidades sociales como objetivo socioeconómico". Carrera Damas, Germán; *Una Nación Llamada Venezuela*. Monte Avila Editores. 1era. Edición. Caracas. 1984. p. 178.
  - 3 Cfr. Sosa, Arturo; op.cit. p.344.

El discurso político es el portador de las ideas de los dirigentes que gobiernan o pretenden gobernar a una nación. Y este discurso es, además, el medio a través del cual la población puede saber la ideología que poseen los dirigentes políticos en representación de sus respectivos partidos, las proposiciones que éstos tienen para gobernarlo —en el caso de que ya esté gobernando— la explicación del por qué de ciertas medidas y posiciones adoptadas a la hora de conducir los destinos de una nación. O, en otro caso, la ausencia de dichas explicaciones también pueden reflejar la actitud de un gobernante frente a su pueblo. No podemos dejar de hacer mención de la posibilidad que tiene el discurso de crear actitudes políticas en grandes sectores de la población.<sup>4</sup>

Se trata pues de un mensaje que no es neutro, que tiene una intencionalidad determinada. El discurso político es un vehículo a través del cual se vinculan los actores políticos con sus sociedades ya que “el discurso político se convierte en el transmisor de las ideas de los políticos, tanto por su condición discursiva como elemento portador ‘sine qua non’ de las ideas, como por la inevitabilidad de emitir un discurso sin que él sea el reflejo de la ideología de su creador”.<sup>5</sup>

De esta manera, es posible aproximarnos al imaginario que sobre la familia campesina y la modernidad se encuentran en el discurso político de Rómulo Betancourt y así, cómo una elite política construía y representaba a la sociedad venezolana de los años sesenta. Lo discursivo debe entenderse entonces como un proceso social, “en cuyo caso nos encontramos frente a fenómenos mucho más complejos y despersonalizados que la producción verbal de un determinado hablante”.<sup>6</sup>

Como elite política se entiende al grupo pequeño de dirigentes políticos que se abroga la representación de vastos sectores de la población. Son aquellos que dado el rol o cargo que ejercen o por el liderazgo que poseen sobre las masas, influyen considerablemente en la toma de decisiones políticas que afecta a la mayoría de la sociedad.

Esta investigación puede abordarse desde varias perspectivas, desde los estudios de las ciencias políticas ya que estamos hablando del análisis del discurso político de uno de los personajes más prominentes de la política moderna venezolana; desde la historia de las ideas políticas porque nos referimos a un pensamiento político enmarcado en un momento histórico dado que además es producto de una serie de cambios y evoluciones; desde el ámbito de lo biográfico; y desde la perspectiva de la historia social pues

---

4 Las Heras, Estibaliz y Leizaola, Zuriñe; *El Discurso Político Venezolano en el Siglo XX. Una Revisión del Discurso Político desde Cipriano Castro hasta Jaime Lusinchi*. Colección Canicula. Fundación Carlos Eduardo Frías. Caracas. 1996. P. 19.

5 *Ibidem*. P. 24.

6 Carbó, Teresa; *Discurso Político: Lectura y Análisis*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Cuadernos de la Casa Chata. Nº 105. México. 1984. P. 43.

se pretende que del análisis de lo individual poder aproximarnos a lo colectivo o por lo menos a cómo una elite imagina, construye y representa a una sociedad determinada.

Como la historia social abarca tantas áreas, preferimos enmarcar este estudio dentro del tema de familia limitado a la línea de investigación que comprende el estudio de las elites. Es decir nos enfocaremos en las representaciones de la familia campesina presentes en el discurso político de una elite gobernante.

Para nosotros el problema de cómo es percibida la familia campesina venezolana en un momento histórico determinado, 1959-1964, por Rómulo Betancourt, miembro importante de una elite política, responde fundamentalmente al problema de la modernidad que como problema macro también engloba a otros mayores como la incorporación de las masas campesinas como sujetos políticos, su participación política y movilidad social; el problema de la tierra, la reforma agraria y la eliminación del latifundio; el populismo latinoamericano, problemas todos que tienen su origen en el siglo XIX y se presentan como grandes problemas del siglo XX.

Como se trata de la percepción que sobre la familia campesina venezolana hace un presidente en ejercicio, es importante preguntarnos por qué Rómulo Betancourt construye e imagina a la familia campesina venezolana tal como lo hace y cuál es el destinatario último de ese mensaje.<sup>7</sup> Qué intenciones tiene al presentarlas como masas marginales que van a ser redimidas por la democracia; qué pretende transmitir cuando las halaga o las representa como sectores olvidados que hay que educar, formar y vincularlos a la modernidad. En este sentido, es oportuno recordar las sugerencias que hace Teresa Carbó cuando analiza el discurso político presidencial:

Además, el discurso presidencial tiene necesidad de presentarse como universal frente al conjunto de la sociedad pero también necesita producir alianzas varias según la correlación de fuerzas en una coyuntura determinada. Los procedimientos discursivos, como procedimientos políticos, tenderán a satisfacer sucesiva o simultáneamente estas necesidades conflictivas por medio de un uso sutil y rico de variados recursos lingüísticos.<sup>8</sup>

En cuanto al problema de la modernidad como dilema entre elementos antiguos a superar y elementos modernos a consolidar presentes en la sociedad venezolana, algunos autores como el Padre Arturo Sosa, considera que el proyecto modernizador que lidera Rómulo Betancourt responde a lo

---

7 De acuerdo a Teresa Carbó en todo discurso político presidencial el oyente último es la nación entera, por lo cual el mensaje no sólo estará dirigido a un sector determinado sino toda la sociedad. Cfr. Carbó, Teresa; op.cit. P. 24.

8 Carbó, Teresa; op.cit. P.41.

que él llama el proyecto modernizador populista en contraposición del elitista que esgrimieron los notables del régimen medinista. Esta propuesta populista se distingue por su interés en la conciliación de intereses, la preocupación por capacitar y mejorar lo antes posible al capital humano que se encuentra marginado de la riqueza petrolera (el gasto social es una prioridad), una mejor y más justa distribución de la renta y el partido como sujeto e instrumento que a través del Estado lleva a cabo la modernización.

Por lo tanto, durante la primera mitad del siglo XX, uno de los rasgos más característicos del proceso social y político venezolano será el casi total consenso que se produce alrededor de la "modernización" como horizonte al que debe avanzar la sociedad. En él convergen desde los pensadores positivistas hasta la izquierda comunista, de manera que la lucha política durante el inmediato postgomecismo no es propiamente entre "proyectos nacionales" irreconciliables, sino entre "sujetos políticos" que discuten quién debe llevar las riendas de es proceso y cuál es la estrategia más adecuada para llegar a una Venezuela moderna.<sup>9</sup>

Betancourt y el "Partido del Pueblo" son quienes mejor representan la corriente "democrático-nacionalista". Para ellos el sujeto y objeto de la modernización es el pueblo, las masa mayoritaria que debe organizarse para constituir la democracia y con ella la modernización.

En este sentido, las ideas que tiene Rómulo Betancourt de las familias campesinas venezolanas, es decir, cómo las imagina, cómo las ve, determinarán medidas como la reforma agraria, política de créditos, plan de vivienda rurales, políticas educativas y sanitarias, programas de acueductos y electrificación de zonas rurales, entre otras, todas enmarcadas dentro de una política social que a su vez responde al proyecto modernizador antes descrito.

Además de analizar las fuentes bibliográficas de rigor, este estudio se centrará en el análisis de fuentes primarias como lo son los discursos, mensajes y palabras transcritas que Rómulo Betancourt formuló como Presidente de la República durante el período 1959-1964.

Buena parte de este material se encuentra editado en la colección de cuatro tomos que editó la Imprenta Nacional en 1968 bajo el título *La Revolución Democrática en Venezuela 1959-1964*.

Para el análisis de estas fuentes documentales nos centraremos en algunas técnicas utilizadas en el análisis del discurso. Para efectos de este trabajo el análisis del discurso se entenderá como una propuesta metodológica basada

---

<sup>9</sup> Sosa Abascal, Arturo. *Rómulo Betancourt y el Partido del Pueblo (1937-1941)*. UCAB; Caracas, 2001.P. 67.

en el análisis sintáctico ya que se parte "de la advertencia de que los productos verbales se organizan básicamente (lo cual no quiere decir con exclusividad) sobre una trama sintáctica que proporciona el fundamento estructural para la ocurrencia de diversos elementos y relaciones entre los mismos".<sup>10</sup> Asimismo, este análisis puede basarse también en una selección de características presentes dentro de una producción verbal.<sup>11</sup>

De esta manera, seleccionamos de las fuentes consultadas todos aquellos documentos que presentaran referencias directas o indirectas sobre la familia campesina venezolana. Encontramos un total de 63 documentos donde aparecen ideas y mensajes concernientes al tema de la familia campesina. Luego tomando en cuenta las propuestas metodológicas de Carbó y de Las Heras y Leizaola<sup>12</sup>, elaboramos una matriz con cinco variables para abordar cada uno de los 63 documentos y así aproximarnos a la representación de la familia campesina presente en el discurso político de Rómulo Betancourt y su relación con la modernidad.

Asimismo, para la construcción de esta matriz, aunque de manera tangencial, tomamos algunas ideas del estudio que sobre el liderazgo de Rómulo Betancourt hizo el Dr. Herbert Koeneke, quien basado en el llamado enfoque interactivo examina varios documentos para aproximarse al liderazgo político de Betancourt.<sup>13</sup>

---

10 Carbó, Teresa; op.cit. pp. 6-7.

11 Esta es la metodología empleada por Las Heras, Estibaliz y Leizaola, Zuriñe; op.cit. p. 51.

12 Teresa Carbó, basada en los recursos de la lingüística propone un análisis sintáctico donde se sugiere tomar en cuenta los siguientes elementos: contexto histórico y lugar que ocupa el hablante en la estructura social dentro de la cual actúa; destinatario de la producción verbal y el tipo de interacción que se produce entre él y el emisor; tipo de discurso: aseverativo o reflexivo; uso deliberado o no de la ambigüedad e indeterminación discursiva y la producción estructural de varias interpretaciones posibles; uso de las frases adjetivas; jerarquización de contenidos a través del uso de frases sustantivas o nominales y la función intra-oracional; uso de los tiempos futuros: predicción simple o amenaza; selección y manejo de pronombres. Cfr. Carbó, Teresa; op. cit. pp. 38-40. Las Heras y Leizaola, por su lado, proponen una metodología basada en una división por características. De esta manera elaboran 24 variables para analizar el discurso político: demagogia, personalismo, mesianismo, egolatría, inconsistencia de las preposiciones, justificación, presencia del elemento "crisis", loas a la democracia, paternalismo, diatriba anticomunista, escasa apreciación de la capacidad política del pueblo, alabanzas a su gobierno, Estado paternalista, calificación del propio gobierno como histórico halagos a las Fuerzas Armadas, promesas, proposiciones concretas, lenguaje sincero, pugna interpartidista, alabanzas al partido, imprecisión ideológica, solicitud del apoyo de todos los sectores sociales, establecimiento del simil AD=democracia=pueblo, y bolivarianismo. Cfr. Las Heras, Estibaliz y Leizaola, Zuriñe; op.cit. pp. 51-64.

13 Koeneke, Herbert; Rómulo Betancourt: Una Visión del Liderazgo Político. En: *Rómulo Betancourt Historia y Contemporaneidad*. Editorial Rómulo Betancourt. Caracas, 1989. Pp. 65-105.

Las cinco variables que estructuran la matriz son las siguientes: a) documento, donde se identifica el texto y el momento en que se produjo; b) número de campesinos o familias campesinas referidas, esto nos da una idea de la a cantidad de familias campesinas presentes en la sociedad venezolana y su potencialidad política como electores; c) percepción de la vida del campesino o de la familia campesina, aquí se señalan todas aquellas expresiones o ideas que son utilizadas para caracterizar la vida de la familia campesina, es decir cómo las percibe el hablante, cómo las califica, cómo las ve; d) mensaje modernizador, esto implica todos aquellos mensajes o intenciones directas o indirectas, vinculadas a la representación de la familia campesina y su relación con la modernidad aspirada, es decir lo que se tiene que hacer o dejar de hacer para vincular a la familia campesina venezolana a la modernidad; e) intención de las referencias señaladas, donde se identifica el objetivo de las expresiones referidas en las otras categorías.

Después de aplicar esta matriz nos dedicamos a hacer el análisis de resultados pertinente para luego relacionar estos resultados con la información encontrada en las fuentes bibliográficas, tomando en cuenta la formulación teórica desarrollada en torno a la propuesta modernizadora que subyace en el pensamiento político de Betancourt.

También para este análisis de resultados tomamos en cuenta el ensayo de Raquel Rivas Rojas sobre la representación identitaria que emitió el discurso criollista venezolano en el siglo XIX. Rivas analiza, desde lo simbólico, el discurso criollista que elaboró la elite letrada venezolana durante el siglo XIX. Aunque se trata de otro contexto histórico, este análisis nos aportó varias ideas sobre cómo captar las representaciones presentes en el discurso de una elite.<sup>14</sup>

Como ya indicamos, esta investigación abordará fundamentalmente las publicaciones que sobre los ensayos, entrevistas, escritos, discursos y mensajes de Rómulo Betancourt se han hecho. Especialmente los enmarcados en el período a estudiar 1959-1964. Sin embargo, como referencia aquí entrarán los propios escritos de Betancourt como su *Venezuela Política y Petróleo*.

Aunque en la bibliografía sobre Rómulo Betancourt predominan los trabajos de carácter biográfico hechos fundamentalmente por personas vinculadas al régimen que presidió el propio Betancourt o a Acción Democrática, ya en los años setenta aparecen algunas obras realizadas por

---

14 Rivas Rojas, Raquel; Del Criollismo al Regionalismo: enunciación y representación en el siglo XIX venezolano. En: Latin American Research Review. Volume 37. Number 3. University of New Mexico Press, 2002. Pp. 101-128.

historiadores no sesgados por la influencia acciondemocratista, como el trabajo de Manuel Caballero titulado *Rómulo Betancourt* y editado por primera vez por Ediciones Centauro en 1971. En esta misma década y con la misma orientación del trabajo de Caballero, aparece bajo el título *Betancourt en la Historia de Venezuela del Siglo XX*, tres ensayos hechos por Blas Bruni Celli, Ramón J. Velásquez y J. F. Sucre Figarella. En los ochenta y sobre todo luego de la muerte de Rómulo Bentancourt en 1981, se realizan nuevos estudios, más académicos y menos comprometidos como los trabajos del Padre Arturo Sosa Abascal, quien se dedica a analizar la evolución del pensamiento político de Betancourt. Su última obra *Rómulo Betancourt y el Partido del Pueblo (1937-1941)*, publicada por la UCAB en 2001, es un excelente análisis de las ideas políticas de Betancourt que hicieron posible el surgimiento de Acción Democrática a través de la creación del PDN.

En 1982 Robert J. Alexander, catedrático de la Universidad de New Brunswick publica *Rómulo Betancourt and the Transformation of Venezuela*, obra que abarca tanto aspectos biográficos como otros vinculados a la gestión de gobierno realizada por Betancourt. También en esta década proliferan estudios que pretenden explicar los inicios políticos de Rómulo Betancourt, tal es el caso de Pedro Berroeta y su *Rómulo Betancourt, Los años de Aprendizaje, 1908-1948* y el trabajo de Eduardo Morales Gil *El Primer Exilio del Joven Betancourt*. Asimismo, encontramos otros estudios como el de Gehard Cartay Ramírez, *Caldera y Betancourt, Constructores de la Democracia*, que analizan la vida política venezolana a través de estos dos líderes.

En 1984 René Hartmann, segunda esposa de Betancourt, publicó *Rómulo y Yo. Instantes de la Democracia Venezolana*, donde narra parte de las vivencias más significativas que tuvo al lado del líder. Estas memorias fueron prologadas por el historiador Hug Thomas quien hace un análisis interesante de la figura de Rómulo Betancourt.

Desde la década de los ochenta la Fundación Rómulo Betancourt, con el apoyo de destacados intelectuales e investigadores, se dedicó a la tarea de rescatar, ordenar y publicar los archivos personales de Rómulo Betancourt, así como a difundir importantes estudios sobre el líder político. En este sentido hasta ahora se han publicado buena parte de estos archivos personales, por lo menos hasta 1945. Asimismo, se han hecho importantes antologías políticas que también llegan hasta este período. Estas antologías además cuentan con excelentes estudios preliminares sobre la historia política contemporánea venezolana así como sobre la vida e ideas de Betancourt.

En 1989, a través de la dirección de Anibal Romero, y bajo el título *Rómulo Betancourt: Historia y Contemporaneidad*, la Fundación publicó una serie

de destacados ensayos presentados en un interesante simposium. De la misma manera, tanto en los noventa como actualmente la Fundación Rómulo Betancourt sigue presentando sobresalientes ensayos e investigaciones como el de Germán Carrera Damas, *Emergencia de un Líder, Rómulo Betancourt y el Plan de Barranquilla*, y el de Arturo Sosa, *El Programa Nacionalista: Izquierda y Modernización (1937-1939)*.

Como indicamos arriba para el análisis del discurso político tomamos como referencias las obras de Teresa Carbó, *Discurso Político; Lectura y Análisis*; el estudio de Estibaliz Las Heras y Zuriñe Leizaola, *El Discurso Político venezolano en el siglo XX: una revisión desde Cipriano Castro hasta Jaime Lusinchi*; el trabajo de Herbert Koenekke, *Rómulo Betancourt: Una Visión del Liderazgo Político*; y el ensayo de Raquel Rivas Rojas, *Del Criollismo al Regionalismo: Enunciación y representación en el siglo XIX venezolano*. El trabajo de Carbó se fundamenta en el análisis sintáctico como propuesta metodológica para analizar el discurso político, influenciada por las teorías lingüística esboza una serie de sugerencias para analizar las construcciones verbales de los actores políticos. La investigación de Las Heras y Leizaola, es una tesis ganadora del Premio Carlos Eduardo Frias, donde se analiza el discurso político venezolano a través de una división por características. El estudio de Koenekke forma parte de una serie de ponencias compiladas bajo el título *Rómulo Betancourt: Historia y Contemporaneidad*. Para aproximarse a la comprensión del liderazgo político de Rómulo Betancourt Koenekke, bajo el llamado enfoque interactivo hace una análisis motivacional y un código operacional de Betancourt que le permite comprender las características del líder. Por su lado Rivas Rojas nos expone un ensayo publicado en *Latin American Research Review* donde se aborda, desde la perspectiva de lo simbólico, el relato indentitario que produjo el discurso criollista venezolano durante el siglo XIX.

Como buena parte de las referencias que hace Betancourt sobre el campesinado están enmarcada dentro de la ejecución de la reforma agraria que se llevó a cabo durante su gestión, creemos que es prudente consultar algunos trabajos que se han hecho sobre el particular. Para ello tomaremos en cuenta algunos estudios como los de Víctor Giménez Landinez, *Agricultura, Reforma Agraria y Desarrollo*; el de Wenceslao Mantilla, *Planificación y Ejecución Reforma Agraria en Venezuela*; y una serie de ensayos y ponencias publicadas por la Universidad Central de Venezuela.

En cuanto a los documentos analizados, la mayoría de ellos los ubicamos en la selección de mensajes y discursos que Rómulo Betancourt formuló durante 1959 y 1964 y que se encuentran publicados en cuatro tomos editados por la Imprenta Nacional en 1968, bajo el título *La Revolución Democrática en Venezuela 1959-1964*. Asimismo la Secretaria General de la

Presidencia publicó varios folletos en los cuales aparecen una serie de discursos interesantes hechos por Betancourt 1959 y 1962.

Los resultados de este trabajo lo presentaremos en dos capítulos, en el primero, nos dedicaremos a describir y analizar (de acuerdo a los resultados de la matriz aplicada) la percepción e ideas que sobre la familia campesina venezolanas encontramos en el pensamiento político de Rómulo Betancourt; y en el segundo, abordaremos el mensaje modernizador que subyace en ese imaginario que sobre la familia campesina venezolana elabora Betancourt entre 1959-1964. Finalmente expondremos nuestras conclusiones sobre lo encontrado en la investigación.

## II.- LA FAMILIA CAMPESINA EN EL PENSAMIENTO POLÍTICO DE RÓMULO BETANCOURT. 1959-1964

En 1958 Rómulo Betancourt regresa de su tercer exilio, desde afuera había dirigido la lucha contra la dictadura perezjimenista y ahora se prepara para asumir no sólo la dirección de Acción Democrática sino las riendas del país pues en diciembre de ese mismo año es electo Presidente Constitucional. El Betancourt de ahora no es el mismo de la aventura octubrista de 1945, ha madurado. Se ha dado cuenta que el arte de gobernar es complejo; que la sociedad venezolana ha cambiado, es mucho más heterogénea y conviven numerosos intereses que hay que conciliar si quiere tener éxito; que aquellos ideales que esbozó desde el Plan de Barranquilla, pasando por A.R.D.I, ORVE, el PDN hasta formar Acción Democrática, deben adaptarse a las nuevas realidades; que el marxismo tropicalizado que dio origen al "Partido del Pueblo" y lo llevó al sectarismo del trienio 45-48, no es la mejor vía para alcanzar la modernización anhelada.<sup>15</sup>

De esta manera y a través del Pacto de Punto Fijo, se dispone a consolidar un verdadero Estado liberal democrático donde se pueda materializar las propuestas modernizadoras que desde los años treinta ha esgrimido. Se trata pues de un gobernante que ha aprendido la lección, la derrota de Gallegos el 24 de noviembre de 1948; el largo exilio; el costo de la lucha clandestina; la amenaza potencial de unas Fuerzas Armadas que todavía consideran que deben definir a la sociedad; y el nuevo contexto internacional; lo llevan a abandonar cualquier intento de sectarismo y de reforma radical y a empeñarse en la institucionalización del país.<sup>16</sup>

15 Acerca de las nuevas circunstancias que se generan a partir del 23 de enero de 1958 y los nuevos retos que asume Rómulo Betancourt al iniciar su gobierno en 1959, consúltese Caballero, Manuel; *Las Venezuelas del Siglo Veinte*. Editorial Grijalbo. Caracas, 1988.

16 Sobre la valoración de la segunda presidencia de Rómulo Betancourt, Cfr. Velásquez, Ramón; *Betancourt en la Historia de Venezuela del Siglo XX*. Ediciones Centauro. 3era. Edición. Caracas, 1980.

Apenas inicia su gestión de gobierno se dedica a demostrar que es capaz de atender a los sectores más necesitados sin atentar contra los intereses de otros grupos. Lleva a cabo la reforma agraria, ya no con el radicalismo del 45, sino a través de las nuevas reglas de juego. Esta reforma se convierte en punta de lanza de la acción gubernamental. Es precisamente dentro de este contexto que debe apreciarse las ideas y percepciones que sobre la familia campesina tiene el líder político.<sup>17</sup>

Desde el Plan de Barranquilla la preocupación por el destino de los campesinos fue una constante dentro del pensamiento político de Rómulo Betancourt. La lucha contra la estructura latifundista-caudillista que había predominado en el país desde el siglo XIX y había permitido el surgimiento y consolidación del gomecismo; una mejor y más justa redistribución de la renta petrolera, la incorporación de las masas campesinas a la vida política y la implementación de una reforma agraria integral que redimiera a sector más marginado de la sociedad venezolana; son aspiraciones que aparecen en las diversas propuestas que elaboró desde sus inicios como líder político.<sup>18</sup>

---

17 Acerca de la efectividad de la reforma agraria, véase: V Conferencia Internacional de Agricultura y VI Regional de la FAO para América Latina; Reforma Agraria Integral en Venezuela. México. 1960. Giménez Landinez, Víctor M; Agricultura, Reforma Agraria y Desarrollo. Editorial Arte. Caracas. 1962. Mantilla, Wenceslao; Planificación y Ejecución Reforma Agraria en Venezuela. Oficina Central de Información. Caracas. 1966. Dirección de Cultura de la Universidad Central de Venezuela; Reforma Agraria Venezolana. Concepción, Evaluación y Perspectivas. Caracas. 1966. CENDES; Estudio de Conflictos y Consenso. Muestras de Campesinos Tradicionales, Campesinos en Asentamientos de I.A.N. y Obreros Agrícolas. UCV. Caracas. 1967. De la Plaza, Salvador; Reforma Agraria en Venezuela. Objetivos y Evaluación. UCV. Caracas. 1964.

18 Sobre las primeras ideas políticas de Rómulo Betancourt y su evolución hasta 1948, véase entre otros a Velásquez, Ramón J. En: Betancourt, Rómulo; *Archivo de Rómulo Betancourt*. Tomo 1 1917-29. Editorial Fundación Rómulo Betancourt, Caracas, 1988. . Estudio Preliminar por Anibal Romero, Elizabeth Tinoco y María Teresa Romero en: Betancourt, Rómulo *Antología Política* Volumen Primero 1928-1935, Editorial Rómulo Betancourt, Caracas 1990. Carrera Damas, Germán; *Emergencia de un Líder, Rómulo Betancourt y el Plan de Barranquilla*, Colección Tiempo Vigente, Editorial Fundación Rómulo Betancourt, Caracas 1994. Sosa Abascal, Arturo. *Rómulo Betancourt y el Partido del Pueblo (1937-1941)*. UCAB; Caracas, 2001. Betancourt, Rómulo, *La Segunda Independencia de Venezuela*, Tomos I, II y III. Caracas: Edit. Fundación Rómulo Betancourt, 1992; Sosa, Arturo. *El Programa Nacionalista: Izquierda y modernización (1937-1939)*. Colección Tiempo Vigente. Caracas: Fundación Rómulo Betancourt, 1994. Soteldo Rojas, Patricia. Estudio Preliminar 1941-1945 En: Rómulo Betancourt, *Antología Política* Volumen Tercero 1941-1945. Editorial Fundación Rómulo Betancourt, Caracas 1999. Berroeta, Pedro; *Rómulo Betancourt, Los años de Aprendizaje, 1908-1948*. Morales Gil, Eduardo; *Un Joven Llamado Rómulo Betancourt*. Ediciones del Congreso de la República. Caracas. 1985. Morales Gil, Eduardo; *El Primer Exilio del Joven Betancourt*. Ediciones Centaruro. Caracas. 1988.

A lo largo de los 63 documentos examinados pudimos apreciar que en el discurso político de Rómulo Betancourt se identifica a la familia campesina venezolana como un grupo de personas que conforman la tercera parte de la población y viven en más de "700.000 mil ranchos", en condiciones infrahumanas, sin protección del Estado, sin tierras, créditos, trabajo y muchos menos servicios sanitarios. En la mayoría de los documentos analizados predominan estas ideas, la alusión a que viven en ranchos se presentó en 25 de los 63 textos consultados, mientras que las descripciones sobre las condiciones "infrahumanas" se presentaron 23 veces.

El rancho a que hace alusión se describe como "pocilga miserable", "vergüenza para los venezolanos", precario, humilde, con piso de tierra, primitivo, de paredes de bahareque, sin servicios sanitarios de "ninguna especie", destartalados, con techo de paja plagados de chipos, antihigiénicos, feos, "más para animales que para gente", insalubres, que conforman caseríos "de pesadilla", sin agua potable, "conspiran contra la condición humana", peores que las vaqueras y cochineras de los hatos modernos, alumbrados con lámpara de kerosén o con vela de esperma, inhabitables, con mal de Chagas.

En cuanto a las condiciones "infrahumanas", predominan las alusiones a la carencia de servicios sanitarios, fundamentalmente agua potable, servicios de salud; y a la falta de escuelas, carreteras, tierras y trabajo. Viven en centros aislados de las zonas urbanas, "sembrados al voleo, distantes uno de otros", sin caminos que los vincule con las áreas de consumo. Viven como los campesinos que habitan el sur de los Estados Unidos y las zonas periféricas de Rusia.

También con bastante frecuencia observamos que se percibe a la familia campesina como una masa marginada, analfabeta, que lleva una vida vegetativa al margen de la producción y el consumo, con unos ingresos de subsistencia que no llegan a los 63 bolívares mensuales y que padece una situación de injusticia. Se asume que habita un hogar humilde, sus hijos andan desnudos, sus miembros se encuentran depauperados, viven hacinados, eran considerados como "parias rurales", "siervos de la gleba", con niños con "caritas macilentas", "malcubiertos de andrajos" y "con los vientres inflados por las enfermedades", y expuestos al mal de Chagas. La mayoría están conformadas por madres sin maridos con más de siete hijos criados por abuelos "paupérrimos".

Al campesino se le percibe como un sujeto poco productivo que necesita ser educado y asesoría técnica. Asimismo, aunque Betancourt no lo expresa directamente, por los mensajes de advertencia contra el vicio de la bebida, el uso de la violencia, el derroche, la irresponsabilidad y la crítica a la falta de disciplina ante el trabajo, inferimos que lo imagina como un ser proclive

al vicio, indisciplinado, poco responsable y derrochador y que eventualmente es capaz de emplear métodos violentos para adquirir lo que desea.

Como parte constitutiva de esa masa marginada, a la familia campesina se le ve como un sector históricamente olvidado, que va a ser redimido por la democracia y que es heredero del legado Bolivariano en cuanto se percibe a Simón Bolívar como precursor de la Reforma Agraria. También, como veremos más adelante, se le verá como guardianes de la democracia que la defiende contra la amenaza comunista.

A excepción de algunas familias de los andes venezolanos, que son consideradas como pequeñas propietarias, vinculadas a la producción de café y cacao y que difieren de la actividad conuquera y parcelaria, la mayoría de estas referencias de la familia campesina venezolana tiene que ver con el sector marginal de la población descrito arriba.

Estas identificaciones que hace Betancourt sobre la familia campesina venezolana se explican a la luz de la intencionalidad política y el contexto histórico donde se producen. Si tomamos en cuenta el momento en que se expusieron los discursos analizados y el destinatario inmediato de estos mensajes, las referencias obtenidas que nos aproximan al imaginario betancourtrista cumplen, a nuestro entender, varios objetivos: justificar la reforma agraria, detener la amenaza comunista y por supuesto defender la gestión de gobierno. Asimismo, es importante tener presente que el destinatario directo e inmediato de la mayoría de estos mensajes son las propias familias campesinas que para el momento representaban potenciales electores y activistas del "partido del pueblo": Acción Democrática.

De esta manera, en los documentos analizados, podemos distinguir tres momentos: el primero, que corresponde a la llegada al poder, es decir a los inicios del mandato presidencial y lo que se busca es establecer bases sólidas que permitan cierta estabilidad al sistema democrático naciente; el segundo momento, caracterizado por el enfrentamiento contra la amenaza castro-comunista y que abarca parte del año 60 y los años 61 y 62; y un tercer momento, que corresponde a los años finales de gobierno, donde lo importante es justificar la gestión y facilitar la transición a la nueva administración.

Como en los primeros años de gobierno se busca conciliar los intereses de una sociedad compleja con más de siete millones de habitantes y que está saliendo de una dictadura militar, era importante destacar la situación encontrada y transmitir un mensaje alentador, de esperanza que convenciera a las masas campesinas de que el nuevo sistema democrático, a diferencia de la pasada dictadura, les ofrecía mayores oportunidades. Por tal razón, las referencias que se formulan sobre la situación de la familia campesina se hacen en presente y con un tono sumamente dramático. Asimismo, cabe

destacar que una de las principales banderas de reivindicación social que pretende llevar a cabo Betancourt es la reforma agraria, ya no de una manera voluntariosa y sectaria como durante el trienio 45-48, si no tomando en cuenta la complejidad el nuevo contexto político, económico y social.

Así en su primer mensaje presidencial nos expone lo siguiente:

La población campesina carece, en su determinante mayoría, de créditos, de tierras, y su vivienda habitual es el primitivo rancho de paredes de bahareque, techo de paja, piso de tierra, sin servicios sanitarios de ninguna especie. Setecientos mil ranchos constituyen el acervo de vivienda en el que habitan, en condiciones infrahumanas, varios millones de venezolanos.

Más de dos millones de adultos analfabetos; cerca de medio millón de niños en edad escolar sin planteles donde concurrir, apenas seis mil estudiantes en escuelas técnicas y artesanales; un déficit acusado de maestros y de profesores; pésimas construcciones escolares. La mortalidad infantil en el grupo de uno a cuatro años de edad es diez veces mayor en Venezuela que la registrada en los países desarrollados. Faltan en casi todas las poblaciones buenos servicios de acueductos y de cloacas y si se continuara su construcción al ritmo actual y no se acelera ese ritmo, se necesitará el transcurrir de cien años antes de podersele prestar esos servicios a toda la población. Los servicios asistenciales son insuficientes y faltan hospitales, por lo cual es urgente ejecutar nuevas construcciones, bien distribuidas geográficamente, con el fin de cubrir el déficit existente y las necesidades de una población creciente que reclama tres mil nuevas camas por año.<sup>19</sup>

Luego en San Cristóbal con tono reflexivo advierte:

Ni temor alguno puede abrigarse de que se propicie el salto de tierras en cultivo. Serán otros sistemas, pautados legalmente, los que regirán la reforma agraria, interpretada integralmente. Reforma agraria con crédito oportuno, barato y a largo plazo; con asistencia técnica; con apertura de carreteras de penetración y de caminos vecinales. Reforma agraria que permita incorporar a la producción y al consumo a una inmensa masa de nuestra población, que está marginada, que apenas crea un poco de riqueza para su subsistencia precaria; para esas 700.000 familias- para recordar las palabras del presidente de esta entidad -, " las cuales aspiramos que vivan como nos gustaría que vivieran nuestros hermanos". Familias campesinas numerosas que tienen un promedio de ingresos de 800 bolívares al año, hacinadas en ranchos sin ninguna clase de condiciones higiénicas.

Mientras en Venezuela no incorporemos a la vida civilizada esa vasta porción de compatriotas nuestros que llevan una vida infrahumana; mientras no logremos eso, no podremos llamarnos un país civilizado y cristiano ni podremos tener una economía próspera.<sup>20</sup>

Como se aprecia, hay un interés claro de justificar la necesidad de una reforma agraria pero también de presentarla como una medida de justicia social que no afecta los intereses de terceros. De allí que constantemente

---

19 Primer mensaje ante el Congreso Nacional, el 13 de febrero de 1959, en: Betancourt, Rómulo; *La Revolución Democrática en Venezuela, 1959-1964*. Tomo I. Imprenta Nacional. Caracas, 1968. P.p 14-15.

20 Palabras pronunciadas en San Cristóbal, 21 de marzo de 1959. En: *Ibid.* P.p. 27-28.

critique las actitudes violentas e ilegales de algunas familias campesinas. A lo largo del período constitucional esto será una constante. La invasión de tierras no se corresponde con los métodos democráticos que se quieren establecer.

Como comentábamos, Betancourt desde un principio trata de inculpar a la dictadura de Marcos Pérez Jiménez de la situación que viven las familias campesinas. Con motivo de la celebración del 1ro. de mayo de 1959 se dirige a los trabajadores y les aclara:

En el basto sector del campesinado el impacto de la dictadura fue particularmente negativo. No sólo se paralizó bruscamente el proceso de reforma agraria iniciado en el trienio 45-48, sino que las mejores tierras pertenecientes a la nación fueron acaparadas por terrógrafos situados en las propicias vecindades de la camarilla dictatorial. Se aceleró así un proceso de depauperación campesina y la gente abandonó en masa las empobrecidas zonas rurales para engañar sus hambres deambulando por pueblos y ciudades. En Caracas, por ejemplo, ha constatado una encuesta hecha en 1953 que de cada cinco familias ubicadas en el cinturón de los cerros que rodea la ciudad, tres son procedentes de los empobrecidos estados andinos donde el ingreso de la familia campesina es de apenas 53 bolívares por mes. Los créditos agrícolas otorgables por institutos del Estado prácticamente desaparecieron, y la mayoría de los que otorgaban eran repartidos entre la gente vinculada a la dictadura. Las carreteras de penetración se abandonaron, así como los caminos vecinales. El problema de la vivienda no fue afrontado ni apreciado en su magnitud real y fuera de unos cuantos multifamiliares costosísimos y antihumanos en Caracas y en otras poblaciones, nada se hizo para modificar y mejorar las casas donde malviven los venezolanos.<sup>21</sup>

No solamente se intenta describir "crudamente" la situación de la familia campesina para justificar la reforma agraria, sino que también se echa a mano al bolivarianismo. Se trata pues de una acción redentora que cumpliendo con el mandato de Bolívar la democracia está llevando a cabo. Sin duda se aspira a construir un nuevo discurso histórico oficial donde el campesinado es visto como un sujeto redimido por los nuevos actores políticos.

El precursor, el pionero, el baquiano de la reforma agraria de Venezuela, se llama SIMÓN BOLÍVAR. Un siglo antes de la revolución rusa y de la revolución mejicana, en 1817, en Angostura (hoy Ciudad Bolívar), el Libertador promulgó un Decreto de Repartos. Promulgó un nuevo decreto otorgándole dos fanegadas de tierra de secano y una de regadío a cada familia campesina...<sup>22</sup>

Estas asociaciones arbitrarias que hace con la obra de Bolívar nos lleva a pensar que como hábil político que era y conocedor de la realidad venezolana y de la idiosincrasia del venezolano, Betancourt estaba consciente

---

21 Mensaje dirigido a los trabajadores venezolanos con motivo del 1º de mayo de 1959. En: *Ibid.* p. 55.

22 Discurso pronunciado en la clausura del Primer Congreso Campesino de Venezuela, en Caracas, el 2 de junio de 1959. En: *Ibid.* p. 76.

hasta dónde había penetrado la mitología bolivariana, aun en los sectores más marginados y analfabetas del país. Por esa razón, en su imaginario se percibe a la familia campesina como herederas del Libertador que la democracia reivindicará.

Desde un principio hace hincapié en definir a la familia campesina como una unidad económica clave para reactivar la producción agrícola. La reforma agraria no sólo se percibe como una política de justicia social, sino que se considera como una reforma económica que convertirá al campesino en un ciudadano productivo incorporado a la economía nacional. Es por eso que él identifica al campesino como un sujeto que necesita educación y asesoría técnica para superar su situación de "conquero" improductivo. Se aspira a que el campesino deje lo antes posible sus métodos tradicionales y los sustituya por los modernos.<sup>23</sup>

En nuestro país no habrá justicia social ni una efectiva estabilidad democrática mientras persistan tantos campesinos sin un pedazo de tierra suya que cultivar, y sin créditos y dirección técnica para que esa tierra les dé rendimiento a ellos y a la economía del país.<sup>24</sup>

A finales de 1960 y por lo menos hasta 1962, las referencias que sobre la familia campesina hace Betancourt, ya no tratarán solo de seguir justificando a la reforma agraria e inculcando a la dictadura, sino que debe verse a la luz de un momento histórico muy singular. Para 1960 ha triunfado la Revolución Cubana y amenaza con expandirse a toda Latinoamérica. En Cuba Fidel Castro inspirado en las ideas comunistas, impone una reforma agraria más radical que la que estaba llevándose a cabo en Venezuela. Betancourt por su lado ya no sólo lidiará con las conspiraciones de la derecha militar sino que ahora hará frente a una nueva clase de subversión, la importada de Cuba, cuyo mensaje no sólo penetra en buena parte de la juventud urbana venezolana y en las Fuerzas Armadas, sino que pretende ante todo convertir al campesinado venezolano en la principal fuerza combativa.<sup>25</sup>

---

23 De acuerdo a Emeterio Gómez "para Rómulo Betancourt el impulso fundamental a la reforma agraria no podía provenir de las expropiaciones compulsivas y mucho menos de las confiscaciones. Se trataba básicamente de promover la propiedad campesina, antes que nada a partir de las tierras del Estado, de las que fueron expropiadas al gomecismo en la década de los 30 o de las adquiridas por el Instituto Agrario Nacional, a dichos fines, en los 60. El otro elemento clave en el cual se apoyó el enfoque de Rómulo, fue el uso de la presión tributaria para forzar la modernización del latifundio". Gómez, Emeterio; *Las Ideas Económicas de Rómulo Betancourt*, en: *Rómulo Betancourt Historia y Contemporaneidad*. Editorial Rómulo Betancourt. Caracas, 1989 p. 267.

24 Palabras pronunciadas al clausurar la X Convención de la Asociación Nacional de Ganaderos, en Calabozo, el 31 de mayo de 1959. En: Betancourt, Rómulo; op.cit. Tomo I. p. 78.

25 Durante 1962 tuvo que enfrentar dos conspiraciones militares de izquierda, el llamado Carupanazo y el Portañazo. Cfr. Huízi Clavier, Rafael; *La Conciencia Histórica del Rol*

Para finales de 1960 las manifestaciones subversivas de los sectores de izquierda se hacían sentir, especialmente en las ciudades. La preocupación por garantizar un clima de paz y tranquilidad que se veía amenazado, llevó a Betancourt a tomar medidas extremas para contrarrestar los actos de carácter insurreccional como la suspensión de las garantías constitucionales.

El problema cubano se convirtió en un asunto de Estado, desde un primer momento Betancourt había desconfiado de las intenciones reales de Fidel Castro y la Revolución Cubana. El que ésta, según él, a pesar del apoyo popular que tuvo, no haya desembocado en una consulta electoral democrática que permitiera la instauración de un sistema realmente representativo, y se haya convertido simplemente en un satélite de la Unión Soviética, la convertía en una seria amenaza para Latinoamérica, en especial para los países del área del Caribe.

Betancourt intentará por todos los medios persuadir a la población, especialmente a los sectores populares, de la amenaza cubana que se escondía en lo que eufemísticamente llamaba la "insurrección popular". En un discurso pronunciado en la Plaza O'leary, en Caracas, con motivo de cumplirse el tercer año de gobierno, el 13 de febrero de 1962, Betancourt informaba sobre los planes conspirativos en curso:

... este régimen, nacido de la directa voluntad popular, ha estado asediado desde sus inicios por la doble acción de pinzas de dos conspiraciones. Una conspiración empeñada en restablecer un régimen similar al que fue barrido por la acción conjunta de pueblo y Fuerzas Armadas el 23 de enero 1958; y una conspiración que pretende establecer en Venezuela una sucursal del régimen cubano, el cual a su vez es sucursal de los que ejercen en la Rusia soviética y en la China comunista el señor Kruschev y el señor Mao Tse Tung.<sup>26</sup>

La masa campesina que se había convertido en uno de los bastiones del régimen ahora se ven seducidas por el espejismo cubano. Betancourt que estaba consciente de ello tratará de consolidar su liderazgo en los sectores campesinos para hacer frente a la amenaza cubana.

Esta reforma en la vida rural, esta incorporación de la masa campesina marginal a la vida civilizada y moderna debe hacerse no para impedir el comunismo sino para realizar una labor de justicia social eminentemente cristiana.

---

Político Jugado por la Institución Armada, en: Castillo Hernán, Donís Ríos, Manuel e Irwin, Domingo; *Militares y Civiles, Balance y perspectivas de las relaciones civiles-militares venezolanas en la segunda mitad del siglo XX*. USB, UCAB y UPEL; Caracas, 2001. Pp. 129-142. Y Carlos Soto Tamayo; Rómulo: *Democracia con Garra*. Editorial Texto. Caracas, 1986.

26 Discurso pronunciado en la Plaza O'leary (El Silencio), en Caracas, con motivo de cumplirse el tercer año de gobierno, el 13 de febrero de 1962. En: Betancourt, Rómulo; op. cit. Tomo II. p.234.

Así se impide, además el avance del comunismo, que encuentra su mejor caldo de cultivo en el descontento de los sectores populares marginados, sin disfrute de todo cuanto hace a la vida terrenal vivible y deseable.<sup>27</sup>

De esta manera, el olfato político de Betancourt le permitió inferir que era necesario establecer una política agraria que verdaderamente favoreciera a los campesinos y evitara producir el caldo de cultivo ideal donde germinan los movimientos guerrilleros. Para Betancourt "guerrillas sin campesinos es mazamorra sin masa,"<sup>28</sup> o "como arroz con pollo sin pollo."<sup>29</sup>

Al respecto el expresidente Rafael Caldera nos apunta:

El hecho de que en Venezuela las guerrillas no hayan tomado las proporciones que tuvieron en otros países hermanos en América Latina, se debe en buena parte a esa Ley de Reforma Agraria, que, con todos sus defectos, convenció a los campesinos de que más podían esperar del Gobierno democrático que de los guerrilleros, quienes les proponían, o les prometían, fundamentales cambios.<sup>30</sup>

En ese sentido e inclusive antes que se produjeran los alzamientos militares del Carúpano y Puerto Cabello, cada vez que se dirigía a los sectores campesinos, con un mensaje nacionalista, les advertía sobre los cantos de sirenas comunistas y los persuadía de la importancia de la democracia y de la reforma agraria que se estaba llevando a cabo.

Pero vendrán a decirles a los campesinos los enemigos de la reforma agraria, altoparlantes del Partido Comunista, que en Venezuela no está haciendo una reforma agraria, porque nosotros no somos satélites del régimen de Fidel Castro, quien es a su vez un simple peón de brega del régimen ruso de Krushev y del chino de Mao Tse Tung. Nosotros somos venezolanos; venezolanamente nos dimos nuestra propia Constitución y no somos siervos y lacayos de gobiernos extranjeros. A quienes vengan a decirle, campesinos, que se puede hacer la reforma agraria en dos años, díganles que son unos demagogos mentirosos. En dos años no se puede asentar en tierra suya a 300.000 familias campesinas, y dicen que debe asentarse en dos años argumentando que eso se ha hecho en el "paraíso" fidelista. Allí lo que se ha hecho es convertir a los obreros y campesinos en esclavos de un Estado totalitario controlado y dirigido por el partido Comunista. Y ustedes, cuando votaron a mi favor en una forma mayoritaria, sabían que en la Presidencia de la República yo iba a ser el Jefe de Estado de una nación soberana, no subordinada al imperialismo económico de Estados Unidos, pero tampoco subordinada al imperialismo ideológico y totalitario de la Unión Soviética.<sup>31</sup>

---

27 Palabras pronunciadas en el acto de clausura del V Congreso Católico Internacional de Vida rural, el 18 de septiembre de 1961. En: *Ibid.* P. 148.

28 Palabras pronunciadas en el Palacio de Gobierno de San Juan de los Morros, Estado Guárico, el 30 de abril de 1962. En: *Ibid.*; Tomo III. p. 85.

29 Rueda de Prensa con los participantes al IV seminario de periodistas y líderes de opinión norteamericanos, en el Palacio de Miraflores, el 9 de enero de 1964. En: *Ibid.*; Tomo IV. p. 235.

30 Caldera, Rafael en: *Rómulo Betancourt Historia y Contemporaneidad*. Editorial Rómulo Betancourt. Caracas, 1989. p. 20.

31 Discurso pronunciado en Guatire, el 20 de febrero de 1962. En: *Betancourt, Rómulo; op.cit.* Tomo II. p. 245.

Asimismo, no pierde oportunidad en demostrar que la reforma agraria venezolana es más efectiva que la cubana:

...mientras en Venezuela al campesino, mediante una reforma agraria pacífica enmarcada en normas de ley, de ley aprobada por todas las fracciones parlamentarias en el Congreso, se le entrega la tierra en propiedad, en la Cuba comunista es el Estado el dueño de la tierra, como es el dueño de las libertades.<sup>32</sup>

También con la misma intención, presenta a las familias campesinas como las guardianas de la democracia, razón por la cual los movimientos guerrilleros están llamados al fracaso. Es decir, aunque son vistas como masas marginales, carente de educación, analfabetas, sin embargo se las identifica como un sector consciente del valor de la democracia y sus reformas.

No han tenido ningún éxito porque guerrillas sin campesinos es como mazamorra sin masa. Y los campesinos de Venezuela defienden a éste régimen porque contribuyeron con sus votos a organizarlo, porque es un régimen que les ha devuelto su dignidad de hombres y de ciudadanos, porque es un régimen que realiza la reforma agraria y atiende sus necesidades; y porque los campesinos y los demás venezolanos tenemos profundamente arraigado el sentimiento de nacionalidad y no podemos admitir ser simples peones en el tablero de ajedrez de la política mundial soviética, manejados por el señor Nikita Krushev a través de las manos del señor Fidel Castro.<sup>33</sup>

En buena parte de los mensajes que dirige a los campesinos durante 1962, cuando se dedica a recorrer el país, la alusión al peligro comunista está presente. Por lo tanto muchas de las representaciones que hace de la familia campesina están condicionadas por esta circunstancia. Por ejemplo, aunque no ignora que muchas familias aún viven en condiciones "infrahumanas", comienza a describir cómo algunas familias ya disfrutaban de casas decentes, baratas, "pero alegres y sanas". Los tiempos verbales utilizados para referirse a las familias campesinas comienzan a cambiar, ahora se le ve cómo sectores que *estaban* abandonados pero que han sido redimidos por la democracia. Sin antes eran un grupo marginal y "triste", ahora están "alegres" por que se les ha "devuelto la dignidad", son libres porque ahora son dueños de la tierra que cultivan y de ser "antiguos siervos de la gleba", ahora son ciudadanos que disfrutaban de la "civilización".

Esta tendencia se consolida durante los dos últimos años de gobierno. Aunque la amenaza comunista no había sido neutralizada del todo, predominan las referencias que describen a la familia campesina como un

---

32 Exposición hecha desde la ciudad de Trujillo, el 27 de febrero de 1962. En: *Ibid.* Pp. 315-316.

33 Palabras pronunciadas en el Palacio de Gobierno de San Juan de los Morros, Edo. Guárico, el 30 de abril de 1962. En: *Ibid.* Tomo III. P.85.

sector redimido que ahora sí está protegido por el Estado, ya no está vegetando en “ranchos en pierna”, viven en casas “alegres y suyas” y como ciudadanos gozan a plenitud de sus derechos. Su sufrimiento quedará en el olvido como “una pesadilla”, ahora tienen acceso a los bienes y servicios de la modernidad.

Ya ha comenzado para no detenerse, la redención de lo que fue a través de toda nuestra historia republicana enorme porción de los venezolanos marginados al interés del Estado: los campesinos. Y he dicho, y aquí quiero repetirlo, que no se correspondía con un sentido responsable económico y social, ni con un sentido cristiano, ese de que sobre una misma tierra suya convivieran minorías urbanas, con dificultades los sectores más pobres y con grandes beneficios los sectores de mayores ingresos, mientras tres millones de venezolanos vivían en las peores condiciones en nuestra patria.<sup>34</sup>

Y en uno de sus primeros discursos como expresidente, a pocos meses de haber entregado el cargo, ratifica:

Ya 350 mil campesinos no están bebiendo aguas pútridas de pozos, sino aguas potables en acueductos rurales. Ya 150 mil campesinos no están vegetando en ranchos en piernas, en ranchos precarios, con piso de tierra, sin facilidades sanitarias, sino que están viviendo en casas saneadas, alegres y suyas. Y en casas que están pagando, y que están pagando religiosamente, como una demostración del sentido de responsabilidad de nuestras gentes más humildes. Muchos de esos jefes de familia son analfabetos, pero de cada 100 que han recibido una casa pagan 97 de ellos, religiosamente, puntualmente los 20 ó 30 bolívares mensuales para amortizar la deuda contraída. (...)

El pueblo de Venezuela, en su área campesina, ya no se siente amenazada por los jefes civiles y por los comisarios al servicio de pequeñas minorías, sino que es un ciudadano en plenitud de sus derechos y en pleno goce de sus garantías. Eso ha sido fundamental para nuestro pueblo y por eso dio, en las elecciones pasadas, una lección extraordinaria, tanto a los viejos dictatoriales, quienes afirman que este era un pueblo inepto para vivir en libertad y democracia, como a los corifeos de la seudorrevolución comunista de Cuba.<sup>35</sup>

Como planteábamos, todas estas percepciones acerca de la familia campesina responden a una intencionalidad política, sin embargo más allá de la inmediatez de manipulación política, estas visiones descansan sobre un mensaje ulterior que acompañan a este imaginario de la familia campesina. Se trata del mensaje moderno o mejor dicho de la intención a veces directa otras veces implícita, de vincular a un sector marginado de la sociedad a la modernidad. Es decir se pretende disciplinar a un grupo de la sociedad para consolidar un proyecto modernizador.

---

34 Palabras pronunciadas en Pampanito (Estado Trujillo), el 6 de febrero de 1964. En: *Ibid.* Tomo IV. P. 288.

35 Palabras pronunciadas en el acto que le ofreciera la Federación Campesina de Venezuela, en Las Trincheras (Estado Carabobo), el 5 de abril de 1964. En: *Ibid.* Tomo IV. P. 400-401.

En el próximo capítulo analizaremos ese mensaje modernizador que esboza Rómulo Betancourt cuando construye su imaginario sobre la familia campesina venezolana.

### III.- LA REPRESENTACIÓN DE LA FAMILIA CAMPESINA Y EL MENSAJE MODERNIZADOR

Si alguna intención está presente de manera constante en la mayoría de las referencias que Rómulo Betancourt hace sobre la familia campesina venezolana, es la de vincular a la modernidad a estos sectores sociales. Como miembro de una elite política y que además ejerce la máxima magistratura nacional, Betancourt visualiza a los miembros de la familia campesina como seres que deben ser redimidos y educados para que puedan formar parte activa del Estado liberal democrático que se quiere consolidar. Por lo tanto estos grupos deben asumir la modernidad la cual se logra disciplinando a este vasto sector de la población. Como un verdadero Estado liberal y democrático necesita ciudadanos para constituirse y consolidarse, y buena parte de la sociedad venezolana, en especial el campesinado, está marginado, se impone entonces la tarea de construir una ciudadanía desde arriba, a través de un mensaje de elite.

Desde esta forma se entiende el mensaje moderno que intenta transmitir Betancourt cuando imagina a la familia campesina. En los documentos analizados encontramos una serie de aspiraciones que reflejan esta intención modernizadora. Tomando en cuenta la frecuencia con que aparecen estos mensajes (de mayor a menor) tenemos lo siguiente:

1.- Se percibe al rancho campesino como una vergüenza para la sociedad que no se corresponde con la modernidad, por lo tanto hay que dismantelar al rancho campesino y dotar de casas "decentes" a las familias campesinas. Se aspira a que "dentro de algunos años no muchos, ya habremos liquidado definitivamente esa vergüenza y esa lacra del país que es el rancho con techo de paja, suelo de tierra y sin ninguna clase de facilidades sanitarias.<sup>36</sup>

2.- El campesino debe cumplir con los créditos adquiridos, evitar el despilfarro y rechazar los vicios, especialmente el de la bebida. Asimismo, como se percibe indisciplinado ante el trabajo y "pedigüeño", éste debe ser responsable y eliminar la práctica del "manguareo". Se teme que los trabajadores asocien democracia con libertinaje y dádivas, por lo cual se intenta persuadirlos sobre las exigencias del nuevo sistema democrático. Se

---

36 Palabras pronunciadas en Canchunchú, Estado Sucre, el 9 de junio de 1963. En: Betancourt. Op.cit. Tomo I. P. 119.

busca contrarrestar la tesis del gendarme necesario todavía presente en algunos sectores políticos que consideran que la población todavía no está preparada para asumir los retos de la democracia.

La Reforma Agraria va a ser una vía para una ocupación permanente del campesinado y para la creación de una riqueza abundante. Pero producir también reclama la concurrencia de un factor, y ese factor es: *trabajar*. Quiero pedirles a ustedes también que sean heraldos ante sus compañeros, especialmente aquellos que trabajan en obras públicas, de la tesis de que la democracia no debe desacreditarse por falta de entusiasmo en el esfuerzo del trabajador; que democracia no es manguareo, que democracia no es irresponsabilidad. Que no se diga que el trabajador venezolano necesita el rebenque del dictador para rendir jornadas completas de labor.<sup>37</sup>

Frecuentemente se considera que el campesino no atiende sus compromisos porque irresponsablemente prefiere disfrutar del vicio de la bebida. Por lo tanto, constantemente se le advierte que esos comportamientos no van a ser tolerados, que la modernidad demanda una actitud responsable, que no se puede superar la marginalidad si no se trabaja, por lo cual hay que estimular el esfuerzo y rechazar todo aquel comportamiento que interfiera con la disciplina requerida para alcanzar la modernidad.

Que quien reciba un crédito y se lo beba en aguardiente, el próximo año no tendrá crédito; como también va a terminar en Venezuela, y ha comenzado a terminar en Venezuela, el hecho de que agricultores de mayores posibilidades económicas destinen parte de su crédito a comprarse un automóvil último modelo o una quinta en alguna de las urbanizaciones de Caracas.<sup>38</sup>

La insistencia en estos "sermones" que aspiraban cambiar conductas aparentemente recurrentes en el campesinado, nos permite inferir que el mensaje moderno que se quería transmitir, a veces, necesariamente, chocaba con los usos y costumbres de una población que no sabemos hasta qué punto deseaba en su totalidad y con todo lo que implicaba, la modernidad que le ofrecía la elite gobernante. La preocupación porque se entendiera la necesidad de un cambio de mentalidad para ser "productivo", la valoración del trabajo como medio indispensable para que las familias campesinas se convirtieran en verdaderas unidades productivas y cuyos miembros actuaran como efectivos ciudadanos de un Estado liberal y democrático, nos lleva a pensar que la implementación de las reformas no ha debido ser tarea fácil y quizá muchas de sus fallas fueron producto precisamente de no haber previsto estas diferencias.

---

37 Discurso pronunciado en Los Caracas, el 20 de noviembre de 1959. En: *Ibid.* P. 164

38 Exposición desde Los Teques, el 4 de febrero de 1960, al finalizar la gira por el Estado Miranda. En: *Ibid.* P. 219

Quien prefiera beberse en aguardiente el crédito que haya recibido del Banco Agrícola y Pecuario no recibirá más crédito y será la propia comunidad de la cual forme parte la que le erradicará de su seno, porque la reforma agraria no es una cruzada de beneficencia sino empresa de trabajo y de redención campesina, que debe beneficiar y beneficiará a la inmensa mayoría de hombres de trabajo y no a aquellos creídos de que la vida es sólo joropo, jolgorio y copiosa libación de mostrador.<sup>39</sup>

Betancourt que conocía perfectamente las transformaciones que había provocado la explotación petrolera, siempre temió por los efectos que ésta había provocado en la población, sobre todo por la riqueza súbita que a lo largo del siglo XX había recibido la nación. Durante su tercer y más largo exilio Betancourt se había dedicado a aprender de los errores cometidos; a analizar con mayor profundidad el acontecer nacional, especialmente el económico; a darse cuenta de la complejidad de la sociedad venezolana y de los innumerables intereses que implica el juego político; sin sarampiones marxistoides se enfocó en la consolidación de un estado moderno liberal-burgués.<sup>40</sup>

He insistido mucho, y seguiré insistiendo, con intención si se quiere pedagógica, en que si algo necesitamos en este país es olvidar el señuelo de la riqueza fácil y de la politiquería andante, y de dedicarnos a todos, cada uno en la esfera de su actividad, a trabajar empeñosamente. El hecho de que hayamos recibido en Venezuela el privilegio no esperado del petróleo, ha determinado un cambio en la mentalidad de muchos venezolanos. Tendemos a esperarlo todo de la especulación fácil o de los golpes de azar, de sacarnos el premio "gordo" de la teoría o un millón de bolívares en las carreras de caballos. Si algún esfuerzo debemos hacer todos los venezolanos es el de crear la clara conciencia en el país de que las naciones se hacen fuertes mediante el trabajo terco, laborioso, de sus hijos.<sup>41</sup>

Es por esa misma preocupación que insistía también en resaltar y reforzar los comportamientos que según su ideal de modernidad, debían asumir los campesinos venezolanos:

El índice de recuperación de los préstamos campesinos es sumamente elevado, el campesino que no invierte su dinero en una forma razonable, sino que se lo bebe en aguardiente en una pulpería, no tiene nuevos créditos, porque aquí no se está haciendo

---

39 Discurso pronunciado en el acto de promulgación de la Ley de Reforma Agraria, en el Campo de Carabobo, el día 5 de marzo de 1960. En: *Ibid.* P. 248.

40 Es precisamente en este exilio, en 1956 que termina su gran obra *Venezuela Política y Petróleo*, el ensayo más acabado de Betancourt y el análisis más certero de todos los que hasta la fecha había realizado. Esta obra demuestra por demás la dedicación profunda que le da a su formación intelectual. Pocos hombres de estado, en Venezuela, se habían propuesto tan ambiciosa tarea de comprensión del fenómeno económico más importante de la realidad venezolana. Cfr. Betancourt, Rómulo; *Venezuela Política y Petróleo*; Colección Tiempo de Venezuela, Monte Avila Editores, Caracas, 1986.

41 Palabras pronunciadas al condecorar a un grupo de trabajadores por largos años de servicio, el 1° de mayo de 1961. En: Betancourt, Rómulo. *Op.cit.* Tomo II. P. 66.

una reforma agraria para regalar dinero con que comprar votos, sino una reforma agraria para la producción nacional.<sup>42</sup>

De la misma manera, hábilmente identificaba a los sectores campesinos con los valores que la modernidad reclamaba.

Los dueños de ellas van a pagar una cantidad pequeña pero la van a pagar, y tengo la seguridad de que no habrá deudores morosos, porque el pueblo de Venezuela sabe ser fiel a la palabra y al compromiso adquirido.<sup>43</sup>

3.- La educación se convierte en una cruzada clave, se aspira a que las nuevas generaciones de campesinos puedan convertirse en profesionales que suban el estatus de la familia. *El Gobierno de Venezuela tiene, junto con la reforma agraria, que construir por centenares las escuelas donde los hijos de ustedes están aprendiendo a leer y ya no serán analfabetos.*<sup>44</sup>

Betancourt estaba convencido que la productividad de la familia campesina dependía de la educación que se le pudiera impartir, en especial sobre las nuevas técnicas agrarias. En ese sentido siempre percibió a la familia campesina como una potencial unidad económica que a través de la educación fortalecería la productividad de la economía nacional. Dentro del proyecto modernizador de Betancourt tan importante era combatir al latifundio como a la producción "conuquera" que no se adecuaba con las exigencias de una agricultura moderna. Para él era evidente que la "mayor productividad del campesino como del obrero sobre la base de una mejor dirección y de una mayor capacitación, es sin duda alguna factor primordial sobre el cual descansa, entre otros, el éxito del Plan."<sup>45</sup>

4.- La dotación de servicios sanitarios, luz eléctrica, carreteras, agua potable, acueductos, escuelas, era fundamental para vincularlos a la vida "civilizada". La modernización del país pasa por una transformación física de su medio ambiente, en especial del espacio donde habitan las familias campesinas. Se nota un interés por cambiar las condiciones "infrachumanas" en que viven, modernidad se traduce entonces en ofrecer los avances y servicios con que cuentan los grandes centros urbanos. Se cree que en aproximadamente veinte años la totalidad de las familias campesinas disfrutarán de las ventajas que ofrece la vida "moderna".

---

42 Exposición al pueblo del Zulla, desde la Casa de Gobierno, en Maracaibo, el 25 de agosto de 1962. En: *Ibid.* Tomo III. P. 210.

43 Palabras pronunciadas en Canchunchú, Estado Sucre, el 9 de junio de 1963. En: *Ibid.* Tomo IV. P. 119.

44 Palabras pronunciadas en Soapire, Estado Miranda, al entregar títulos de propiedad a campesinos, el 20 de febrero de 1962. En: *Ibid.* Tomo II. P. 249.

45 Mensaje anual presentado al Poder Legislativo el 29 de abril de 1960. En: *Ibid.* Tomo I. P. 348.

Ahora son muchos millares de campesinos los que están disfrutando de agua potable, que tienen acueducto, que tienen escuelas, que tienen medicatura, que tienen caminos vecinales. Esta es una obra iniciada, es indetenible. Estoy seguro de que será continuada por el gobierno que ha de suceder al mío. Y al cabo de tres o cuatro gobiernos democráticos, con sentido de servicio social, quedarán como un mal recuerdo, como una pesadilla en la memoria de los ancianos, los sufrimientos experimentados por la gente pobre de nuestro país.<sup>46</sup>

5.- Se anhela frenar al éxodo campesino con la reforma agraria. Esta es vista como una serie de medidas que generará riqueza y hará de la familia campesina una unidad productiva que conllevará a la conformación de un "estamento" de campesinos productivos. Es decir se aspira a configurar una clase media, propietaria, de campesinos con lo cual se elimine definitivamente el latifundio. En este sentido se resalta la importancia de la propiedad para el campesino así como la necesidad de reagruparse en zonas agrícolas y evitar la dispersión que se le achaca al infundado "individualismo criollo".

El salto de lo construido en caminos vecinales en el 57, de apenas 3 kilómetros, a 3.400 kilómetros en 1960, indica cómo estamos ofreciendo oportunidades de vida mejor a la gente asentada en el medio rural. Y en esta forma impidiendo el éxodo hacia los centros urbanos, que ha determinado fenómenos como éste apreciado en el área metropolitana, en el cual son ex campesinos inadaptados al medio urbano muchos de esos 300.000 compatriotas hacinados en el cinturón de pobreza que circunvala a Caracas.<sup>47</sup>

Betancourt sabía muy bien que a lo largo de la década de los cincuenta se había incrementado el éxodo campesino; que la falta de servicios, tierras, empleos y las condiciones precarias en que vivían las familias campesinas llevaban a éstas a trasladarse a las ciudades; que un país "minero", sin un desarrollo agrícola moderno, estaba condenado a sufrir estos embates. Por lo cual se confiaba que con la reforma agraria y el mejoramiento de las condiciones de vida, las familias campesinas dejarían de ser una masa marginal que obstruía el camino hacia la modernidad.

De las zonas campesinas hacia las ciudades, donde el campesino inadaptado al medio urbano, sin destrezas, sin posibilidades de trabajo, constituye una carga para la colectividad. Señalaba en Boca de Uchire una experiencia que quiero transmitirle al país: la experiencia sumamente interesante de que en torno a cada uno de los acueductos rurales ya construidos se ha realizado una concentración de esos campesinos dispersos, lanzados un poco a voleo, viviendo separados unos de los otros a distancia de un kilómetro, de dos o tres kilómetros. Los sociólogos a la violeta decían que ésa era una expresión del individualismo criollo, pero resulta que allí donde se construye un acueducto rural los campesinos abandonan sus ranchos dispersos y tienden a constituir pequeñas comunidades.<sup>48</sup>

---

46 Palabras pronunciadas en la inauguración de la represa de Guanapito (Estado Guárico), el 4 de febrero de 1964. En: *Ibid.* Tomo IV. p. 276.

47 Escritos de la exposición al país, el 16 de agosto de 1961. En: *Ibid.* Tomo II. P. 128.

48 Exposición hecha desde la ciudad de Barcelona, el 21 de febrero de 1962. En: *Ibid.* Tomo II. P.263.

Con una visión pragmática de la realidad Betancourt no dejaba de sugerir las soluciones para evitar el éxodo campesino:

Uno de los problemas serios de Venezuela, como de todos los países de América Latina, es de la emigración de la periferia al centro, de los campos a las ciudades y que no se va a detener esa emigración haciendo recitar a los muchachos en las escuelas campesinas el "Canto a la Zona Tórrida", de don Andrés Bello, y haciendo el elogio del ambiente bucólico. Si no hacemos digna y deseable la vida del campesino; si no llevamos al campesino al acueducto rural, la escuela rural, la electrificación rural, la reforma agraria, el proceso de emigración del campo hacia la ciudad continuará, con la circunstancia de que el campesino no termina de incorporarse definitivamente a la vida de las ciudades. Y constituye en Maracaibo, como constituye en Caracas, como constituye en Barquisimeto, una periferia de gentes sin empleo o desocupadas, un peligro fermento de descontento y de descomposición social. De tal manera que hay una sola forma de evitar las migraciones de la periferia al centro: es la de hacer vivible y habitable la periferia rural.<sup>49</sup>

6.- Se estimula la cogestión. La dotación de servicios sanitarios, casas, escuelas y carreteras deben realizarla conjuntamente campesinos y el Estado. Se insiste en no mostrar al Estado como una "nodriza" que regala dádivas a todos.

"Ayúdate que Gobierno te ayudará". Que el gobierno no puede ser una especie de nodriza de todos los venezolanos y que el campesino, trabajador y empeñoso, debe tener esa misma capacidad de trabajo con que se vuelca sobre el surco para contribuir a la construcción de los caminos vecinales, a la construcción de las casas, al mejoramiento de la población donde vive.<sup>50</sup>

Como apuntábamos arriba, Betancourt como ardid político, siempre insistirá para justificar su reforma agraria como un plan integral que implicaba un cambio de conducta del campesinado, en presentar al campesino venezolano como un sujeto responsable que cumple con sus compromisos. Obviamente se trataba de defender una gestión gubernamental que apostaba a que la familia campesina pudiera hacer frente a las exigencias de la modernidad.

Quiero demostrar aquí con cifras cómo mienten quienes afirman que el campesino venezolano se bebe en aguardiente el préstamo recibido del Banco Agrícola y Pecuario, o cómo el Gobierno nacional no está haciendo préstamos recuperables sino donaciones o regalos al campesinado. En 1959 el Banco Agrícola y Pecuario recuperó más de 8 millones de bolívares de los préstamos a los campesinos; casi se triplicó esa cifra para 1960, llegando a 22 millones. En 1961 la cifra recuperada fue de 29 millones de bolívares

---

49 Exposición al pueblo del Zulia, desde la Casa de Gobierno, en Maracaibo, el 25 de agosto de 1962. En: *Ibid.* Tomo III. P. 208.

50 Discurso pronunciado en Los Caracas, el 3 de junio de 1962. En: *Ibid.* Tomo II. P. 138.

y en el primer trimestre de 1962, los campesinos han pagado al Banco, a cuenta de los préstamos recibidos, la cantidad de 7 millones de bolívares.<sup>51</sup>

7.- Se rechazan los métodos violentos. Se intenta transmitir que estos comportamientos no se corresponde con el sistema democrático que se quiere instaurar. Como señalábamos en el capítulo anterior, para 1959 Betancourt había dejado atrás sus posturas radicales y estaba consciente de lo inoportuno que sería un discurso incendiario precisamente cuando lo que se buscaba era la conciliación de intereses que permitiera llevar a cabo las reformas tan esperadas. El respeto por la legalidad y la necesidad de llevar a cabo las reformas por vías pacíficas, entre otras aspiraciones, se convirtieron en banderas del nuevo mensaje moderno que se quería difundir.

Son enemigos del campesinado quienes vengan a sembrar desconfianza en la reforma agraria, quienes vengan a predicar que deben "picarse" alambradas de haciendas para ocuparlas. No. Las tierras serán entregadas, pero por la vía pacífica y legal y no mediante asaltos.<sup>52</sup>

8.- Se vincula la obra de Simón Bolívar con la modernidad al percibirlo como precursor de la reforma agraria. Se acude al mensaje bolivariano para denunciar los comportamientos no deseados y advertir sobre sus posibles consecuencias.

No podrán aspirar a continuar en posesión de tierra quienes no la trabajen; y así seremos consecuentes con el propio criterio del Libertador, cuando en su Decreto de Reparto de Tierras de Chuquisaca, en 1825, establecía la concesión del plazo de un año después de la adjudicación para que los interesados emprendieran el cultivo, y en caso de no haberlo hecho —dice textualmente el decreto bolivariano— "se les separará de la posesión y propiedad de dichas tierras, y se adjudicarán a otros que las cultiven cual corresponde".<sup>53</sup>

Como indicábamos al principio de este capítulo, a Betancourt siempre le preocupó demostrar que era posible lograr un cambio de mentalidad en las masas trabajadoras del país; que era posible disciplinar a estos vasto sectores; que a pesar de sus inclinaciones estos grupos que comprendía la mayor parte de la sociedad, eran proclives a la modernidad. Una modernidad que según Betancourt implicaba un comportamiento alejado de los vicios, disciplinado y sobre todo responsable ante el trabajo, la familia y la nación. Es así como,

---

51 Ibidem. P. 139

52 Palabras pronunciadas en Soapire, Estado Miranda, al entregar títulos de propiedad a campesinos, el 20 de febrero de 1962. En: Ibid. Tomo II. P. 250.

53 Discurso pronunciado en el acto de promulgación de la Ley de Reforma Agraria, en el Campo de Carabobo, el día 5 de marzo de 1960. En: Ibid. Tomo I. P. 248.

aunque no se estaba refiriendo en concreto a la familia campesina sino a la sociedad en general, cuando inauguró el balneario popular de Naguayatá, expresó lo siguiente:

Cerca de 800 mil personas han desfilado y disfrutado del balneario de Catia la Mar y allí ha dado el pueblo de Venezuela, tan culminado por supuestamente bochinchero, una demostración elocuente de autodisciplina.

Allí no se ha visto el espectáculo de borracheras como tampoco se va a ver en este balneario, como un ejemplo de alegría sana no perturbada por la influencia alcohólica.<sup>54</sup>

En ese mismo sentido, una vez terminado su mandato en 1964, y precisamente en un homenaje que le ofrecían los trabajadores organizados del país, cuando se refería a la paternidad irresponsable les recordaba:

El problema se resuelve mediante un cambio de mentalidad del hombre venezolano. De los niños que nacen en Venezuela un 35% apenas son legítimos. El resto son hijos ilegítimos, de los cuales sólo el 15% son reconocidos. La ley tiende a que el padre que procrea alimente a sus hijos, los eduque y los cuide. En Puerto Rico hay una expresión de un escritor del siglo pasado, de la que se sienten muy orgullosas las mujeres de ese país: "Que la puertorriqueña que pare, cría". Habría que cambiarla en Venezuela: "Que el venezolano que procrea no sienta orgullo, sino vergüenza al decir que tiene cuatro o cinco hijos naturales, a ninguno de los cuales presta protección y a ninguno de los cuales les da ayuda".<sup>55</sup>

Para Betancourt alcanzar la modernidad significaba algo más que mejorar la vida de las familias campesinas. Para él las transformaciones y reformas que se estaban llevando a cabo durante su gestión también estaban orientadas a lograr la independencia económica de los sectores campesinos y con ello la libertad inherente que implica la constitución de un Estado liberal democrático.

En toda Venezuela, el campesinado constituye una gran porción de nuestra población, la cual se está incorporando al disfrute de la vida civilizada. Ya ha comenzado a trabajar tierra suya, ya tiene escuelas para sus hijos, ya tiene caminos por donde ir a las ciudades. Pero tiene algo muy importante para ellos como para el resto de los venezolanos: tienen libertad.<sup>56</sup>

De esta manera se aprecia cómo las representaciones que hacía Betancourt sobre la familia campesina venezolana durante su gestión de gobierno estaban cargadas de un mensaje modernizador con el cual se aspiraba

---

54 Palabras pronunciadas al inaugurar el balneario popular de Naguayatá, el 15 de abril de 1962. En: *Ibid.* Tomo III. P. 49.

55 Palabras pronunciadas durante el homenaje que le fue ofrecido por la Confederación de Trabajadores de Venezuela a nombre de los trabajadores del país, Casa Sindical, El Paraíso, el 30 de marzo de 1964. En *Ibid.* Tomo IV. P. 381.

56 Palabras pronunciadas en un acto campesino en Barbacoa, el 8 de junio de 1963. En *Ibid.* Tomo IV. P. 117.

justificar un proyecto que en este caso y pese a sus contradicciones, implicaba la consolidación de un Estado liberal democrático. Creemos, aunque no corresponde a esta investigación comprobarlo, que este imaginario sobre la familia campesina, sin duda debió haber sido compartido por buena parte de la elite política de entonces, por lo menos por aquellos que apoyaron la propuesta betancurista.

## CONCLUSIONES

Las percepciones sobre la familia campesina venezolana que encontramos en el discurso político de Rómulo Betancourt, se explican a la luz de la intencionalidad política y el contexto histórico donde se producen. La madurez de Betancourt y la complejidad de la Venezuela que le toca gobernar a partir de 1959 condicionaron la construcción de este imaginario.

La elaboración del imaginario betancourtrista sobre la familia campesina venezolana cumplen, a nuestro entender, varios objetivos: justificar la reforma agraria, detener la amenaza comunista y por supuesto defender la gestión de gobierno. Asimismo, es importante tener presente que el destinatario directo e inmediato de la mayoría de estos mensajes e ideas, eran las propias familias campesinas que para el momento representaban potenciales electores y activistas políticos.

En las referencias analizadas sobre la familia campesina, podemos distinguir tres momentos: el primero, que corresponde a la llegada al poder, es decir a los inicios del mandato presidencial y lo que se buscaba era establecer bases sólidas que permitan cierta estabilidad al sistema democrático naciente; el segundo momento, caracterizado por el enfrentamiento contra la amenaza castro-comunista, y que abarcaba parte del año 60 y los años 61 y 62; y un tercer momento, correspondiente a los años finales de gobierno, donde lo importante era justificar la gestión y facilitar la transición a la nueva administración.

En las primeras referencias encontradas se aprecia la importancia de destacar la situación recibida y de transmitir un mensaje alentador, de esperanza que convenciera a las masas campesinas de que el nuevo sistema democrático, a diferencia de la pasada dictadura, les ofrecía mayores oportunidades. Por tal razón las referencias que se formulan sobre la situación de la familia campesina se hacen en presente y con un tono sumamente dramático.

No solamente se intenta describir "crudamente" la situación de la familia campesina para justificar la reforma agraria, sino que también se echa a mano al bolivarianismo. Se trata pues de una acción redentora que cumpliendo con

el mandato de Bolívar la democracia está llevando a cabo. Sin duda se aspira a construir un nuevo discurso histórico oficial donde el campesinado es visto como un sujeto redimido por los nuevos actores políticos.

A finales de 1960 y por lo menos hasta 1962, las referencias que sobre la familia campesina hace Betancourt, ya no tratarán solo de seguir justificando a la reforma agraria e inculcando a la dictadura, sino que deben analizarse tomando en cuenta la amenaza cubana. El olfato político de Betancourt le permitió inferir que era necesario establecer una política agraria que verdaderamente favoreciera a los campesinos y evitara producir el caldo de cultivo ideal donde germinan los movimientos guerrilleros. En ese sentido les advertía sobre los cantos de sirenas comunistas y los persuadía de la importancia de la democracia y de la reforma agraria que se estaba llevando a cabo.

También con la misma intención, presenta a las familias campesinas como las guardianas de la democracia, razón por la cual los movimientos guerrilleros están llamados al fracaso. Es decir, aunque son vistas como masas marginales, carente de educación, analfabetas, sin embargo se les identifica como un sector consciente del valor de la democracia y sus reformas.

A partir de la amenaza comunista los tiempos verbales utilizados para referirse a las familias campesinas comienzan a cambiar, ahora se le ve cómo sectores que *estaban* abandonados pero que han sido redimidos por la democracia. Pasaron de ser un grupo marginal y "triste" a ser un sector "alegre" que le habían "devuelto la dignidad".

Las construcciones verbales acerca de la familia campesina responden a una intencionalidad política, sin embargo más allá de la inmediatez de la manipulación política, estas representaciones descansan sobre un mensaje ulterior que acompañan a este imaginario de la familia campesina. Se trata del mensaje modernizador.

A través de la reforma agraria, la planificación de la economía, masificación de la educación, adoctrinamiento político y el mejoramiento de las condiciones de vida, se intentó vincular a la familia campesina a la modernidad.

Como miembro de una elite política y que además ejerció la máxima magistratura nacional, Betancourt visualizó a los miembros de la familia campesina como seres que debían ser redimidos y educados para que pudieran formar parte activa del Estado liberal democrático que se quería consolidar. Por lo tanto estos grupos debían asumir la modernidad la cual se lograba disciplinando a este vasto sector de la población. Como un verdadero Estado liberal y democrático necesitaba de ciudadanos para constituirse y consolidarse, y buena parte de la sociedad venezolana, en especial el campesinado, estaba marginado, se imponía entonces la tarea de construir una ciudadanía desde arriba, a través de un mensaje de elite.

Se temía que los campesinos asociaran democracia con libertinaje y dádivas, por lo cual se intentaba persuadirlos sobre las exigencias del nuevo sistema democrático. Se buscaba contrarrestar la tesis del gendarme necesario todavía presente en algunos sectores políticos que consideraban que la población todavía no estaba preparada para asumir los retos de la democracia.

El mensaje modernizador demandaba una actitud responsable, la marginalidad no se superaría si no se trabajaba, por lo cual se estimulaba el esfuerzo y se rechazaba todo aquel comportamiento que interfiera con la disciplina requerida para alcanzar la modernidad. Se trataba de alcanzar una modernidad que según Betancourt implicaba un comportamiento alejado de los vicios, disciplinado y sobre todo responsable ante el trabajo, la familia y la nación.

La insistencia en cambiar conductas aparentemente recurrentes en el campesinado, nos permite inferir que el mensaje moderno que se quería transmitir, a veces necesariamente, chocaba con los usos y costumbres de una población que no sabemos hasta qué punto deseaba en su totalidad y con todo lo que implicaba, la modernidad que le ofrecía la elite gobernante.

Betancourt siempre percibió a la familia campesina como una potencial unidad económica que a través de la educación fortalecería la productividad de la economía nacional. Dentro del proyecto modernizador de Betancourt tan importante era combatir al latifundio como a la producción "conquera" que no se adecuaba con las exigencias de una agricultura moderna.

Se vinculaba la obra de Simón Bolívar con la modernidad al percibirlo como precursor de la reforma agraria. Se acude al mensaje bolivariano para denunciar los comportamientos que no estaban acordes con los valores que se querían transmitir.

Rómulo Betancourt al haber sido uno de los líderes más importantes de la Venezuela del siglo XX, nos lleva a inferir que este imaginario sobre la familia campesina debió haber sido compartido por buena parte de la elite política de entonces, o por lo menos por aquellos que apoyaron la propuesta modernizadora betancurista.

## **BIBLIOGRAFIA**

Alexander, Robert J; *Rómulo Betancourt and The Transformation of Venezuela*. Transaction Books. New Brunswick, USA. 1982.

Berroeta, Pedro; *Rómulo Betancourt, Los Años de Aprendizaje, 1908-1948*. Ediciones Centauro, Caracas, 1987.

Betancourt, Rómulo; *Frente a Problemas del Campo Venezolano. Reiterados Conceptos del Presidente Rómulo Betancourt Sobre los Problemas del*

- Campo Venezolano*. Publicaciones de la Secretaria General de la Presidencia de la República. Caracas, 1959.
- \_\_\_\_\_: *Lo Sostine el Pueblo. 1959-13 de febrero-1962*. Publicaciones de la Secretaria General de la Presidencia de la República. Caracas, 1962.
- \_\_\_\_\_: *La Segunda Independencia de Venezuela*, Tomos I,II y III. Caracas: Edit. Fundación Rómulo Betancourt, 1992.
- \_\_\_\_\_: *Antología Política, Volumen Primero 1928-1935*, Editorial Rómulo Betancourt, Caracas 1990.
- \_\_\_\_\_: *Antología Política Volumen Tercero 1941-1945*. Editorial Fundación Rómulo Betancourt, Caracas 1999.
- \_\_\_\_\_: *El 18 de Octubre de 1945. Génesis y Realizaciones de una Revolución Democrática*. Editorial Seix Barral. Barcelona, España, 1979.
- \_\_\_\_\_: *La Revolución Democrática en Venezuela, 1959-1964. Documentos del Gobierno Presidido por Rómulo Betancourt*. Tomos I, II, III, IV. Imprenta Nacional. Caracas, 1968.
- \_\_\_\_\_: *Venezuela Política y Petróleo*; Colección Tiempo de Venezuela, Monte Avila Editores, Caracas, 1986.
- Bruni Celli, Blas; Velásquez, Ramón J. Y otros; *Betancourt en la historia de Venezuela del Siglo XX*. Ediciones Centauro. 3ra. Edición. Caracas, Venezuela. 1980.
- Caballero, Manuel; *Rómulo Betancourt*. Ediciones Centauro. 2da. Edición. Caracas, Venezuela. 1979 (1era. Edición 1971).
- \_\_\_\_\_: *Las Venezuelas del Siglo Veinte*. Ediciones Grijalbo. Caracas, Venezuela, 1988.
- Carbó, Teresa; *Discurso Político; Lectura y Análisis*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México, 1984.
- Carrera Damas, Germán; *Una Nación Llamada Venezuela*. Monte Avila Editores. 1era. Edición. Caracas, 1984.
- \_\_\_\_\_: *Emergencia de un Líder, Rómulo Betancourt y el Plan de Barranquilla*, Colección Tiempo Vigente, Editorial Fundación Rómulo Betancourt, Caracas, 1994.
- Cartay Ramírez, Gehard; *Caldera y Betancourt, Constructores de la Democracia*. Ediciones Centauro. Caracas, Venezuela. 1987.
- Catalá, José Agustín (Editor); *Rómulo Betancourt 1908-22 de febrero-1998. Papeles inéditos del archivo del ex Presidente*. Fundación Rómulo Betancourt. Caracas, Venezuela. 1998.
- \_\_\_\_\_: *Rómulo, El General Betancourt y Otros Escritos*. Ediciones Centauro. Caracas, Venezuela. 1970.

- \_\_\_\_\_: *Un Hombre Llamado Rómulo Betancourt*. Ediciones Centauro. 3era. Edición. Caracas, Venezuela. 1975.
- CENDES; *Estudio de Conflictos y Consenso. Muestras de Campesinos tradicionales, Campesinos en Asentamientos de I.A.N. y Obreros Agrícolas*. UCV. Caracas. 1967.
- De la Plaza, Salvador; *Reforma Agraria en Venezuela. Objetivos y Evaluación*. UCV. Caracas. 1964.
- Giménez Landinez, Víctor M; *Agricultura, Reforma Agraria y Desarrollo*. Editorial Arte. Caracas. 1962.
- Hartmann de Betancourt, Renée; *Rómulo y Yo. Instantes de la Democracia Venezolana*. Ediciones Grijalbo. Barcelona, España. 1984.
- Las Heras, Estibaliz y Leizaola, Zurige; *El Discurso Político Venezolano en el Siglo XX: Una Revisión Desde Cipriano Castro Hasta Jaime Lusinchi*. Fundación Carlos Eduardo Frias. Colección Canícula. Caracas, 1996.
- Mantilla, Wenceslao; *Planificación y Ejecución Reforma Agraria en Venezuela*. Oficina Central de Información. Caracas. 1966.
- Morales Gil, Eduardo; *Un Joven Llamado Rómulo Betancourt*. Ediciones del Congreso de la República. Caracas. 1985.
- \_\_\_\_\_: *El Primer Exilio del Joven Betancourt*. Ediciones Centauro. Caracas. 1988.
- Romero, Aníbal (Compilador, varios autores), *Rómulo Betancourt: Historia y Contemporaneidad*. Editorial Fundación Rómulo Betancourt. Caracas, 1989.
- Secretaría General de la Presidencia de Venezuela; *Reiterados Conceptos del Presidente Betancourt Sobre Problemas del Campo Venezolano*. Imprenta Nacional. Caracas. 1959.
- Sosa Abascal, Arturo. *Rómulo Betancourt y el Partido del Pueblo (1937-1941)*. UCAB; Caracas, 2001.
- \_\_\_\_\_: *El Programa Nacionalista: Izquierda y modernización (1937-1939)*. Colección Tiempo Vigente. Caracas: Fundación Rómulo Betancourt, 1994.
- Soto Tamayo, Carlos; *Rómulo: Democracia con Garra*. Editorial Texto. Caracas, 1986.
- Dirección de Cultura de la Universidad Central de Venezuela; *Reforma Agraria Venezolana. Concepción, Evaluación y Perspectivas*. Caracas. 1966.
- V Conferencia Internacional de Agricultura y VI Regional de la FAO para América Latina; *Reforma Agraria Integral en Venezuela*. México. 1960.

#### **ABSTRACT**

Through a revision of the political speeches of Rómulo Betancourt during the years 1959 and 1964, the author analyzes the ideas of on the family rural Venezuelan he had one of the most important leaders ans statesmen from the contemporary Venezuela. It is looked for, also, to link those ideas to the interests of him ruling elite.

#### **KEY WORDS**

Contemporary Venezuela. Rómulo Betancourt. Rural Family. Political elite.